

La Naranja Mecánica: El Campeón Sin Corona

The Clockwork Orange: The Uncrowned Champion

A Laranja Mecânica: O Campeão Sem Coroa

Danny Meliton Meza Arguello¹
Universidad Técnica Estatal de Quevedo
dmezaa2@uteq.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0001-5825-9312>



 DOI / URL: <https://doi.org/10.55813/gaea/ccri/v6/n2/1266>

Como citar:

Meza, D. (2025). *La Naranja Mecánica: El Campeón Sin Corona*. *Código Científico Revista de Investigación*, 6(2), 1656-1671.

Recibido: 30/11/2025

Aceptado: 26/12/2025

Publicado: 31/12/2025

Resumen

El presente artículo analiza a la Selección de fútbol de los Países Bajos como el paradigma del “campeón sin corona” en la historia de la Copa Mundial de la FIFA. A partir de un enfoque cualitativo y documental, se examina el impacto táctico, cultural y simbólico del equipo de 1974, dirigido por Rinus Michels y liderado por Johan Cruyff. El estudio aborda el desarrollo del “fútbol total” como modelo transformador del juego moderno, así como la continuidad de su identidad ofensiva en generaciones posteriores. Los resultados evidencian que, pese a no haber conquistado el título mundial, Países Bajos ha mantenido una influencia estructural profunda en la evolución táctica del fútbol contemporáneo. Se concluye que su legado trasciende los resultados formales y consolida una categoría simbólica basada en la innovación, la estética y la excelencia colectiva.

Palabras clave: Fútbol total, campeón sin corona, Países Bajos, identidad deportiva, historia del fútbol.

Abstract

This article analyzes the Netherlands national football team as a paradigm of the “uncrowned champion” in the history of the FIFA World Cup. Through a qualitative and documentary approach, the study examines the tactical, cultural, and symbolic impact of the 1974 squad, coached by Rinus Michels and led by Johan Cruyff. It explores the development of “Total Football” as a transformative model in modern football and its continuity in subsequent generations. Findings show that despite not winning a World Cup title, the Netherlands has exerted a profound structural influence on contemporary tactical evolution. The study concludes that its legacy transcends official achievements, establishing a symbolic category grounded in innovation, aesthetics, and collective excellence.

Keywords: Total Football, uncrowned champion, Netherlands, sports identity, football history.

Resumo

Este artigo analisa a Seleção Neerlandesa de Futebol como paradigma do “campeão sem coroa” na história da Copa do Mundo FIFA. Por meio de uma abordagem qualitativa e documental, examina-se o impacto tático, cultural e simbólico da equipe de 1974, dirigida por Rinus Michels e liderada por Johan Cruyff. O estudo aborda o desenvolvimento do “Futebol Total” como modelo transformador do jogo moderno e sua continuidade nas gerações posteriores. Os resultados indicam que, apesar de não ter conquistado o título mundial, os Países Baixos exerceram influência estrutural significativa na evolução tática do futebol contemporâneo. Conclui-se que seu legado transcende resultados formais, consolidando uma categoria simbólica baseada na inovação, estética e excelência coletiva.

Palavras-chave: Futebol Total, campeão sem coroa, Países Baixos, identidade esportiva, história do futebol.

Introducción

En la historia del fútbol mundial, pocas selecciones han dejado una huella tan profunda sin haber alcanzado el título máximo como la selección de los Países Bajos de 1974, conocida popularmente como “La Naranja Mecánica”. Este equipo, dirigido por Rinus Michels y liderado en el campo por Johan Cruyff, revolucionó el deporte con la implementación sistemática del denominado “fútbol total”, una propuesta táctica que transformó los principios tradicionales del juego (Wilson, 2013). Aunque cayó derrotado en la final de la Copa Mundial de la FIFA 1974 frente a Selección de fútbol de Alemania Occidental, su legado trascendió el resultado y redefinió la comprensión estratégica y estética del fútbol moderno.

El concepto de “fútbol total” se fundamentaba en la versatilidad posicional, la presión alta, la ocupación racional de los espacios y la movilidad constante de los jugadores, principios que rompían con las estructuras rígidas predominantes en la época (Burns, 2018). Más que un esquema táctico, representaba una filosofía de juego basada en la inteligencia colectiva y la técnica individual, donde cada futbolista debía ser capaz de desempeñar múltiples funciones dentro del campo. Este modelo no solo influyó en clubes como el Ajax de Ámsterdam y posteriormente el FC Barcelona, sino que sentó las bases de corrientes tácticas que aún hoy dominan el fútbol contemporáneo.

Paradójicamente, a pesar de su brillantez colectiva y su impacto histórico, la selección neerlandesa no logró consagrarse campeona del mundo en 1974 ni en 1978, lo que consolidó la narrativa del “campeón sin corona”. Este fenómeno plantea una tensión entre éxito simbólico y éxito competitivo: ¿puede un equipo ser considerado el mejor sin haber obtenido el título? Desde una perspectiva sociocultural, la “Naranja Mecánica” se convirtió en un símbolo de innovación, modernidad y ruptura, representando una nueva forma de entender el deporte más allá del resultado final (Kuper, 2012).

En consecuencia, el presente artículo se propone analizar a “La Naranja Mecánica” como un caso paradigmático de excelencia sin consagración formal, examinando su contexto histórico, su propuesta táctica, su influencia cultural y el significado simbólico de su condición de “campeón sin corona”. A través de una revisión documental y análisis crítico de fuentes especializadas, se busca comprender cómo este equipo trascendió la lógica del triunfo material para convertirse en un referente estructural del fútbol mundial.

Marco teórico

El fútbol ha trascendido su condición de práctica deportiva para consolidarse como un fenómeno sociocultural de alcance global. Más que un simple juego reglamentado, constituye un espacio de construcción identitaria, representación simbólica y proyección política. Según Giulianotti (1999), el fútbol opera como un sistema cultural complejo en el que confluyen narrativas nacionales, imaginarios colectivos y estructuras de poder. En este sentido, los equipos nacionales no solo compiten por títulos, sino que representan valores, estilos y concepciones del mundo.

Desde esta perspectiva, la selección neerlandesa de 1974 no puede analizarse únicamente en términos deportivos. Su propuesta estética y táctica simbolizó una ruptura con el conservadurismo estratégico dominante en el fútbol europeo de mediados del siglo XX. Tal como sostiene Hobsbawm (1990), los eventos deportivos internacionales suelen convertirse en escenarios privilegiados para la afirmación de identidades nacionales modernas, especialmente en países que buscan consolidar su presencia simbólica en el sistema internacional.

En el caso de los Países Bajos, una nación de dimensiones territoriales reducidas pero con fuerte tradición comercial, liberal y culturalmente innovadora, el estilo de juego desplegado en 1974 representó una extensión de su identidad histórica: organización, racionalidad, creatividad y apertura. Así, “La Naranja Mecánica” trascendió el plano competitivo para convertirse en una expresión cultural del espíritu neerlandés.

El concepto de “fútbol total” (Total Football) constituye el eje central del análisis de la selección neerlandesa de 1974. Esta propuesta táctica fue sistematizada por Rinus Michels, quien la consolidó previamente en el Ajax de Ámsterdam y posteriormente la trasladó a la selección nacional.

El fútbol total se fundamenta en la intercambiabilidad posicional, la presión constante sobre el rival, la ocupación racional de espacios y el dominio del balón como mecanismo defensivo y ofensivo simultáneamente (Wilson, 2013). A diferencia de los sistemas rígidos como el catenaccio italiano, donde las posiciones estaban estrictamente delimitadas, el modelo neerlandés promovía la movilidad permanente y la inteligencia colectiva.

Cruyff encarnó esta filosofía en el terreno de juego. Más que un delantero tradicional, actuaba como eje organizador, iniciando jugadas desde el mediocampo y generando superioridades numéricas mediante desplazamientos estratégicos. Según Burns (2018), la propuesta neerlandesa redefinió la relación entre espacio y tiempo en el fútbol, al reducir la distancia entre líneas y acelerar la circulación del balón.

Desde una perspectiva teórica, el fútbol total puede entenderse como una aplicación práctica de principios sistémicos: cada jugador forma parte de un engranaje dinámico en el que la función individual depende del movimiento colectivo. Esta lógica se asemeja a modelos organizacionales horizontales, donde la jerarquía se diluye en favor de la cooperación funcional.

El liderazgo desempeña un papel central en la consolidación de equipos históricos. En el caso de la selección neerlandesa, la figura de Johan Cruyff fue determinante tanto dentro como fuera del campo. Su capacidad técnica, visión estratégica y personalidad carismática lo convirtieron en símbolo del proyecto futbolístico.

Weber (1922/2002) define el liderazgo carismático como aquel que se fundamenta en cualidades extraordinarias atribuidas a un individuo por sus seguidores. Cruyff no solo lideraba

mediante el rendimiento deportivo, sino también a través de su discurso crítico y su concepción filosófica del juego. Para él, el fútbol era esencialmente comprensión espacial e inteligencia táctica.

La construcción mediática de la “Naranja Mecánica” también contribuyó a su mitificación. El término evocaba precisión, automatismo y eficacia, sugiriendo una máquina perfectamente coordinada vestida de naranja. Sin embargo, la derrota en la final del Mundial de 1974 frente a Selección de fútbol de Alemania Occidental añadió un componente trágico que fortaleció su narrativa simbólica: el genio incomprendido que no alcanza la consagración.

La mitificación deportiva suele consolidarse cuando existe una tensión entre excelencia estética y fracaso competitivo. En este sentido, la selección neerlandesa se inscribe en la categoría de “campeones morales”, cuya influencia histórica supera la ausencia de títulos oficiales.

La final de la Copa Mundial de la FIFA 1974 representa el punto culminante de la narrativa analizada. A pesar de iniciar el partido con dominio absoluto y adelantarse en el marcador sin que el rival tocara el balón, los Países Bajos fueron derrotados 2-1. Este resultado marcó profundamente la memoria colectiva del fútbol.

Desde una perspectiva psicológica y sociológica, la derrota contribuyó paradójicamente a consolidar su legado. El fracaso en el momento decisivo reforzó la idea de que el equipo había sido el mejor en términos de propuesta, pero no en eficacia competitiva. Kuper (2012) sostiene que el fútbol neerlandés desarrolló históricamente una identidad basada en la estética y el juego ofensivo, incluso a costa de la especulación defensiva.

El concepto de “campeón sin corona” se relaciona con la distinción entre éxito formal (títulos) y éxito simbólico (influencia histórica). Mientras Alemania Occidental obtuvo el trofeo, la selección neerlandesa conquistó el reconocimiento cultural y la admiración global.

Esta dualidad permite analizar el deporte como espacio donde la memoria colectiva no siempre coincide con los registros estadísticos.

El legado de la “Naranja Mecánica” se proyectó más allá de 1974. La filosofía del fútbol total influyó directamente en el desarrollo posterior del FC Barcelona, especialmente durante la etapa en que Cruyff ejerció como entrenador. Décadas más tarde, técnicos como Pep Guardiola retomaron estos principios, adaptándolos al fútbol moderno.

Wilson (2013) argumenta que gran parte de las corrientes tácticas actuales —como la presión alta coordinada, la salida de balón desde defensa y la ocupación racional de espacios— encuentran sus raíces en la propuesta neerlandesa. En consecuencia, aunque la selección de 1974 no levantó la copa, su influencia estructural resulta incuestionable.

Asimismo, el estilo neerlandés se convirtió en modelo formativo en academias juveniles y sistemas de desarrollo deportivo, priorizando la técnica, la comprensión táctica y la versatilidad por encima de la especialización temprana.

Finalmente, el análisis teórico de “La Naranja Mecánica” exige considerar la dimensión estética del deporte. El filósofo Hans-Georg Gadamer (1975) sostiene que el juego posee una estructura propia que trasciende a los jugadores individuales, configurando una experiencia estética compartida. Bajo esta óptica, el fútbol total no solo era eficaz, sino bello.

La tensión entre belleza y victoria plantea una cuestión filosófica central: ¿debe el éxito deportivo medirse exclusivamente por los títulos obtenidos? La selección neerlandesa de 1974 sugiere que la excelencia puede manifestarse en la innovación, la coherencia colectiva y la influencia histórica, incluso sin coronación oficial.

Metodología

El presente estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, dado que su propósito no es medir variables cuantificables, sino comprender, interpretar y analizar el significado histórico, simbólico y táctico de la selección neerlandesa conocida como “La Naranja

Mecánica”. Según Hernández-Sampieri y Mendoza (2018), la investigación cualitativa se orienta a la comprensión profunda de fenómenos sociales desde su contexto natural, priorizando la interpretación y el análisis crítico sobre la medición estadística.

Este enfoque resulta pertinente porque el fenómeno estudiado —la construcción simbólica del “campeón sin corona”— implica dimensiones culturales, filosóficas y sociológicas que exceden el resultado deportivo en sí mismo.

La investigación es de tipo documental y nivel descriptivo-analítico. Se fundamenta en la revisión sistemática de fuentes secundarias especializadas, tales como libros históricos, análisis tácticos, estudios sociológicos del deporte, artículos académicos y documentos oficiales relacionados con la Copa Mundial de la FIFA 1974.

El diseño adoptado es no experimental, ya que no se manipulan variables ni se interviene en el objeto de estudio; por el contrario, se examina retrospectivamente un acontecimiento histórico ya concluido. Tal como señalan Bisquerra (2009) y Flick (2015), los estudios documentales permiten reconstruir procesos históricos y analizar discursos, narrativas y representaciones sociales.

La técnica principal utilizada fue el análisis documental. Este procedimiento implicó:

Revisión de bibliografía especializada sobre historia y táctica del fútbol.

Análisis de textos históricos relacionados con el liderazgo de Rinus Michels y el impacto deportivo de Johan Cruyff.

Estudio de crónicas y análisis técnicos de la final disputada frente a la Selección de fútbol de Alemania Occidental.

Revisión de literatura sociológica y filosófica sobre deporte, identidad y construcción simbólica.

Para garantizar rigurosidad, se seleccionaron fuentes académicas reconocidas en el ámbito de la sociología del deporte y la historia táctica del fútbol, priorizando textos con respaldo editorial y citación científica.

Los documentos fueron seleccionados bajo los siguientes criterios:

Pertinencia temática (relación directa con fútbol total, liderazgo deportivo o análisis del Mundial 1974).

Reconocimiento académico del autor o editorial.

Aporte teórico al análisis del concepto “campeón sin corona”.

Relevancia histórica y contextual.

Se excluyeron fuentes de carácter meramente opinativo o sin sustento bibliográfico verificable.

La información recopilada fue sometida a un análisis de contenido cualitativo, siguiendo el procedimiento de categorización temática propuesto por Bardin (2011). Se establecieron las siguientes categorías de análisis:

Fútbol total como sistema táctico.

Liderazgo y carisma deportivo.

Identidad nacional y representación simbólica.

Estética vs. eficacia competitiva.

Influencia y legado histórico.

Posteriormente, se realizó una triangulación conceptual entre los aportes históricos, sociológicos y tácticos para interpretar la construcción del mito de “La Naranja Mecánica” como “campeón sin corona”.

Al tratarse de una investigación documental basada exclusivamente en fuentes secundarias y públicas, no fue necesaria la aplicación de consentimiento informado ni la intervención con sujetos humanos. No obstante, se respetaron los principios de honestidad

académica, citación adecuada y reconocimiento de autoría conforme a las normas APA 7.^a edición.

Entre las principales limitaciones se encuentran:

- ✓ Dependencia de interpretaciones históricas ya publicadas.
- ✓ Posible sesgo narrativo en crónicas deportivas.
- ✓ Ausencia de análisis estadístico cuantitativo comparativo.

Sin embargo, estas limitaciones no afectan el objetivo central del estudio, que es comprender el significado simbólico y cultural de la selección neerlandesa de 1974.

Resultados

Participaciones de la Selección de los Países Bajos en la Copa Mundial de la FIFA

La siguiente tabla sintetiza las participaciones más relevantes de la Selección de fútbol de los Países Bajos en la Copa Mundial de la FIFA, destacando director técnico, principales figuras y posición final alcanzada.

Año	Sede	Director Técnico	Figuras Principales	Resultado
1934	Italia	Bob Glendenning	Kick Smit	Octavos de final
1938	Francia	Bob Glendenning	Leen Vente	Octavos de final
1974	Alemania Occidental	Rinus Michels	Johan Cruyff, Johan Neeskens	Subcampeón
1978	Argentina	Ernst Happel	Rob Rensenbrink, Ruud Krol	Subcampeón
1990	Italia	Leo Beenhakker	Ruud Gullit, Marco van Basten, Frank Rijkaard	Octavos de final
1994	Estados Unidos	Dick Advocaat	Dennis Bergkamp, Ronald Koeman	Cuartos de final
1998	Francia	Guus Hiddink	Dennis Bergkamp, Edgar Davids, Patrick Kluivert	Cuarto lugar
2006	Alemania	Marco van Basten	Arjen Robben, Wesley Sneijder	Octavos de final
2010	Sudáfrica	Bert van Marwijk	Wesley Sneijder, Arjen Robben, Robin van Persie	Subcampeón
2014	Brasil	Louis van Gaal	Arjen Robben, Robin van Persie	Tercer lugar
2022	Catar	Louis van Gaal	Cody Gakpo, Virgil van Dijk	Cuartos de final

El análisis histórico evidencia que la selección neerlandesa ha mantenido una presencia intermitente pero altamente competitiva en el escenario mundial. Destaca particularmente la etapa iniciada en 1974 bajo la dirección de Rinus Michels, considerada el punto de inflexión en la identidad futbolística del país.

La participación en el Mundial de 1974 marcó la consolidación del “fútbol total”, liderado en el campo por Johan Cruyff. Aunque el equipo alcanzó la final y desplegó un dominio táctico innovador, cayó ante la Selección de fútbol de Alemania Occidental, resultado que dio origen a la narrativa del “campeón sin corona”. Cuatro años más tarde, en Argentina 1978, la selección volvió a alcanzar la final, confirmando que el subcampeonato anterior no fue un hecho aislado sino la expresión de una generación estructuralmente competitiva.

En décadas posteriores, los Países Bajos mantuvieron una identidad basada en el juego ofensivo, la técnica individual y la formación de talentos. La generación de los años noventa, con figuras como Gullit, Van Basten y Rijkaard, no logró replicar el impacto estructural del equipo del 74, aunque mantuvo competitividad constante.

El Mundial de 2010 representó un retorno a la final, esta vez con un enfoque táctico más pragmático bajo la dirección de Bert van Marwijk. La derrota ante España reforzó nuevamente la condición simbólica de “campeón sin corona”, pues significó el tercer subcampeonato mundial (1974, 1978, 2010), una cifra significativa en la historia del torneo.

Desde una perspectiva comparativa, se observa que Países Bajos ha alcanzado tres finales y una semifinal adicional (2014), superando en regularidad a muchas selecciones campeonas del mundo. No obstante, la ausencia del título mundial genera una paradoja histórica: alto rendimiento estructural sin consagración definitiva.

Este patrón sugiere que el caso neerlandés trasciende el análisis meramente estadístico. Su influencia táctica —especialmente a partir del modelo desarrollado en el Ajax de

Ámsterdam y posteriormente consolidado en el FC Barcelona— demuestra que su legado estructural ha sido mayor que su éxito competitivo formal.

En consecuencia, los resultados permiten afirmar que la selección de los Países Bajos representa uno de los casos más emblemáticos de excelencia futbolística sin coronación mundial, consolidando su identidad histórica como “campeón sin corona”.

A continuación jugadores neerlandeses con 2 o más goles en una Copa del Mundo:

Jugador	Mundial	Goles
Kick Smit	1934	2
Leen Vente	1938	2
Johan Neeskens	1974	5
Johan Cruyff	1974	3
Rob Rensenbrink	1978	5
Johnny Rep	1978	3
René van de Kerkhof	1978	2
Ruud Gullit	1990	2
Dennis Bergkamp	1994	3
Marc Overmars	1998	2
Dennis Bergkamp	1998	3
Patrick Kluivert	1998	2
Edgar Davids	1998	2
Wesley Sneijder	2010	5
Arjen Robben	2010	2
Robin van Persie	2010	2
Robin van Persie	2014	4
Arjen Robben	2014	3
Memphis Depay	2014	2
Cody Gakpo	2022	3
Wout Weghorst	2022	2

El análisis histórico de los jugadores de la Selección de fútbol de los Países Bajos que han marcado dos o más goles en una edición de la Copa Mundial de la FIFA permite identificar patrones estructurales en la evolución competitiva del equipo.

La tabla evidencia que la producción goleadora significativa se concentra en ciclos históricos bien definidos. El primer ciclo relevante corresponde a 1974 y 1978, coincidiendo con la consolidación del modelo de fútbol total impulsado por Rinus Michels y liderado por Johan Cruyff.

En 1974, tanto Johan Neeskens (5 goles) como Cruyff (3 goles) reflejan una estructura ofensiva compartida, donde el protagonismo no recae exclusivamente en un delantero centro tradicional. En 1978, Rob Rensenbrink (5 goles) confirma la continuidad del potencial ofensivo, aunque con un esquema táctico ligeramente más pragmático.

Un segundo ciclo productivo se observa entre 1998 y 2014, donde emergen figuras como Dennis Bergkamp, Wesley Sneijder, Arjen Robben y Robin van Persie. Este período muestra mayor diversidad de goleadores y un enfoque ofensivo más equilibrado entre extremos, mediocampistas y delanteros.

Un rasgo distintivo del modelo neerlandés es la **distribución colectiva del gol**. A diferencia de selecciones históricamente dependientes de un único máximo artillero, Países Bajos presenta múltiples jugadores con cifras relevantes en una misma edición. Por ejemplo, en 1998 cuatro futbolistas alcanzaron o superaron los dos goles. En 2010 y 2014 el patrón se repite.

Este fenómeno puede interpretarse como consecuencia directa de la herencia estructural desarrollada históricamente en el Ajax de Ámsterdam y proyectada internacionalmente por el FC Barcelona: movilidad constante, rotación posicional y protagonismo compartido en la fase ofensiva.

Un elemento clave del análisis es la correlación entre cantidad de goleadores múltiples y posición final en el torneo. Las ediciones con mayor número de jugadores que superaron los dos goles coinciden con los mejores resultados históricos:

1974 – Subcampeón

1978 – Subcampeón

2010 – Subcampeón

2014 – Tercer lugar

Esto sugiere que la profundidad ofensiva ha sido un indicador de competitividad estructural. Sin embargo, la ausencia del título mundial, pese a contar con máximos goleadores destacados como Neeskens, Rensenbrink o Sneijder (todos con cinco goles en sus respectivas ediciones), refuerza la narrativa del “campeón sin corona”.

La inclusión reciente de Cody Gakpo y Wout Weghorst en 2022 demuestra que la tradición ofensiva neerlandesa no ha desaparecido. Los dos goles de Weghorst en un partido decisivo evidencian la capacidad de respuesta competitiva incluso en escenarios adversos.

Este patrón histórico indica que Países Bajos mantiene una identidad ofensiva sostenida a lo largo de casi nueve décadas mundialistas, aunque con picos más pronunciados en determinadas generaciones.

En términos generales, la tabla no solo refleja estadísticas individuales, sino que confirma un rasgo identitario: la selección neerlandesa prioriza el juego dinámico y la participación colectiva en la construcción del gol. La ausencia de un “máximo goleador histórico absoluto” en una sola edición con cifras extraordinariamente dominantes reafirma que su éxito competitivo ha estado ligado a sistemas tácticos cooperativos más que a dependencias individuales.

Desde una perspectiva científica, estos datos respaldan la hipótesis central del artículo: la “Naranja Mecánica” y sus generaciones sucesoras representan un modelo de excelencia estructural sostenida, cuya influencia histórica supera el logro formal del campeonato mundial.

Conclusiones

La excelencia estructural supera la ausencia del título
El análisis histórico y táctico demuestra que la Selección de fútbol de los Países Bajos ha

mantenido una identidad competitiva sólida, caracterizada por innovación estratégica, coherencia colectiva y profundidad ofensiva. Aunque no ha conquistado la Copa Mundial de la FIFA, su influencia en la evolución del fútbol moderno, especialmente a partir del modelo instaurado en 1974, la posiciona como uno de los proyectos deportivos más trascendentes del siglo XX. La ausencia del campeonato no invalida su impacto estructural ni su legado histórico.

El fútbol total como paradigma transformador del juego. La implementación del modelo desarrollado por Rinus Michels y liderado en el campo por Johan Cruyff redefinió los principios tácticos del fútbol contemporáneo. La movilidad posicional, la presión alta y la construcción colectiva del ataque se consolidaron como fundamentos estratégicos que influyeron en generaciones posteriores y en múltiples clubes y selecciones. En este sentido, la “Naranja Mecánica” no solo compitió en un torneo, sino que transformó el paradigma del juego a nivel global.

El “campeón sin corona” como categoría simbólica en el deporte. Los resultados obtenidos a lo largo de las Copas del Mundo —tres subcampeonatos y un tercer lugar— evidencian un patrón de alta competitividad sin consagración definitiva. Sin embargo, esta condición ha fortalecido su dimensión simbólica: la selección neerlandesa representa el triunfo de la estética, la innovación y la identidad colectiva por encima del resultado estrictamente material. Así, el concepto de “campeón sin corona” no implica fracaso, sino una forma alternativa de éxito basada en la trascendencia histórica y cultural.

Referencias bibliográficas

- Bardin, L. (2011). *Análisis de contenido*. Akal.
- Bisquerra, R. (2009). *Metodología de la investigación educativa*. La Muralla.
- Burns, J. (2018). *Barça: The making of the greatest team in the world*. Bloomsbury Publishing.
- Flick, U. (2015). *Introducción a la investigación cualitativa*. Morata.
- Gadamer, H.-G. (1975). *Truth and method*. Continuum.

- Giulianotti, R. (1999). *Football: A sociology of the global game*. Polity Press.
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill.
- Hobsbawm, E. (1990). *Nations and nationalism since 1780*. Cambridge University Press.
- Kuper, S. (2012). *Ajax, the Dutch, the war: Football in Europe during the Second World War*. Orion.
- Weber, M. (2002). *Economy and society* (G. Roth & C. Wittich, Eds.). University of California Press. (Trabajo original publicado en 1922)
- Wilson, J. (2013). *Inverting the pyramid: The history of football tactics*. Orion.